

Reino de Cristo

2ª etapa | n.º 13

Enero 2024



Red Mundial de Oración del Papa

ESPAÑA

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

En este número

- 03** Editorial - Una diversidad enriquecedora
Andrea Sarubbi
- 04** Intención del Papa
Francisco
- 06** El Video del Papa
Enero 2024
- 07** Actitudes
Para vivir la intención mensual
- 08** Infografía
Profundizar en la Intención del Papa
- 10** Click To Pay
Tres momentos diarios de oración
- 11** Reunión de grupo
José Silva, sj
- 12** Oración
Por el don de la diversidad en la Iglesia
- 13** Rosario Comunitario
Por la intención del Papa
- 15** Intención de nuestros obispos
Conferencia Episcopal Española
- 16** Corazón de Cristo: "Destruíd este templo y lo reconstruiré..."
Pablo Cervera Barranco
- 17** Trayectoria histórica de la devoción al Corazón de Jesús
Guillermo Arias SJ
- 20** Camino del Corazón | ¿dónde estoy? ¿cómo estoy? ¿a qué vengo?
Equipo Internacional
- 23** Escuela de Oración: 2024, Año de la Oración
Mons. Luis Argüello
- 24** Jubileo del Corazón de Jesús. Vida y obras de Sta. Margarita
José María Sáenz de Tejada SJ
- 26** San Jesús Méndez Montoya
Santos y Beatos del Apostolado de la Oración
- 28** Por el don de la diversidad en la Iglesia
Philip Kosloski
- 29** Oración por el Sínodo: Gracias, Señor
Equipo CTP
- 30** Fe en el Arte: María Margdalena
Fray Luis de León
- 31** Noticias
Red Mundial de Oración del Papa y secciones nacionales
- 34** Agenda
Red Mundial de Oración del Papa y secciones nacionales
- 35** Publicaciones y materiales 2024
Red Mundial de Oración del Papa
- 36** Contraportada: El ofrecimiento del Apostolado de la Oración
San Juan Pablo II

OFRECIMIENTO DIARIO

*Ven Espíritu Santo
inflama nuestros corazones
en las ansias redentoras
del Corazón de Cristo
para que ofrezcamos de veras
nuestras personas y obras
en unión con Él
por la redención del mundo*

*Señor mío y Dios mío Jesucristo
Por el Corazón Inmaculado de María
me consagro a tu Corazón
y me ofrezco contigo al Padre
en tu Santo Sacrificio del altar
con mi oración y mi trabajo
sufrimientos y alegrías de hoy
en reparación de nuestros pecados
y para que venga a nosotros tu Reino*

*Te pido en especial
Por el Papa y sus intenciones
Por nuestro Obispo y sus intenciones
Por nuestro Párroco y sus intenciones*

Redacción y administración:

Red Mundial de Oración del Papa - España
Apostolado de la Oración
C/ Núñez de Balboa 115 Bis, 1º G - 28006 - Madrid
Tel. 911 038 176 - info@redoraciondelpapa.es
www.redoraciondelpapa.es

Suscríbete para recibirla cada mes en tu correo electrónico, mediante este [enlace](#).

"Reino de Cisto" es una publicación digital gratuita. Si deseas colaborar en su promoción y difusión, y a que la Red Mundial de Oración del Papa pueda seguir llevando a cabo su obra de evangelización, puedes hacer tu donación voluntaria mediante BIZUM (CÓDIGO 05372) o bien en la siguiente cuenta bancaria: ES80 0049 3754 6927 1428 8934

Portada:

Intención del Papa para enero: "Oremos al Espíritu Santo para que nos ayude a reconocer el don de los diferentes carismas dentro de las comunidades cristianas y a descubrir la riqueza de las diferentes tradiciones rituales dentro de la Iglesia Católica".



Una diversidad enriquecedora

Ya desde los tiempos de los apóstoles, y en las primeras comunidades cristianas, el Evangelio llegaba al corazón de las personas por caminos diferentes. "La diversidad y la unidad estaban muy presentes", nos recuerda el Papa Francisco en la intención de oración de este mes: sin embargo, habían pasado pocos años desde la muerte de Cristo. Luego pasaron los siglos, la Buena Nueva llegó en contextos culturales muy diferentes, y nacieron ritos y tradiciones que todavía hoy están presentes en muchas Iglesias orientales, aunque permanecieran en comunión con Roma.

No es casualidad que el Papa Francisco insista en la necesidad de la unidad entre los cristianos durante el mes de enero, que tradicionalmente en el hemisferio norte - donde está la diócesis de Roma- acoge la semana del diálogo ecuménico. El 25 de enero, de hecho, se celebra la conversión de san Pablo, que escribió palabras muy claras a los corintios: les exhortaba a ser "unánimes en el hablar, en perfecta comunión de pensamiento e intención"; les invitaba a evitar las divisiones; les explicaba que no se es "de Pablo", ni "de Apolo", ni "de Cefas", sino "de Cristo" (1 Cor 1).

Francisco insistió en este punto: las diferencias "no son algo que confunde y crea malestar, sino un don que Dios da a la comunidad cristiana".

Y aunque menciona la necesidad del diálogo ecuménico con todos los hermanos cristianos, se preocupa especialmente por las Iglesias orientales: "Tienen algunas tradiciones propias, algunos ritos litúrgicos específicos, pero mantienen la unidad de la fe. La refuerzan, no la dividen".

Buscar la unidad, por tanto, incluso en las diferencias, es también el mensaje del Vídeo del Papa de este mes, que acompaña a su intención de oración. El hilo conductor es la cruz, símbolo de unidad y diversidad: una cruz que aparece en las puertas, en las rocas, en las iglesias, mostrando cada vez la riqueza de las diversas comunidades cristianas precisamente en sus diferencias. "La cruz no es un palo de los romanos, sino el madero en el que Dios escribió su Evangelio", señalaba la poetisa Alda Merini; es mucho más que un objeto de devoción, en definitiva, ante el que se encuentran todos los cristianos, más allá de confesiones, tradiciones y ritos.

El llamamiento del Papa Francisco es que en la diversidad "la comunidad cristiana crezca como un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo"; por eso el vídeo termina con la imagen de una enorme cruz formada por miles de cristianos de diversas procedencias, casi como retomando metafóricamente el llamamiento del Santo Padre. Y nosotros, en nuestros corazones, estamos llamados a hacer lo mismo.

Andrea Sarubbi,
Coordinador de El Vídeo del Papa

Intención del Papa

“Oremos al Espíritu Santo para que nos ayude a reconocer el don de los diferentes carismas dentro de las comunidades cristianas y a descubrir la riqueza de las diferentes tradiciones rituales dentro de la Iglesia Católica”



Desde los inicios el Señor colmó a la Iglesia con los dones de su Espíritu, haciéndola así cada vez más viva y fecunda con los dones del Espíritu Santo. Entre estos dones se destacan algunos que resultan particularmente preciosos para la edificación y el camino de la comunidad cristiana: se trata de los carismas. En esta catequesis queremos preguntarnos: ¿qué es exactamente un carisma? ¿Cómo podemos reconocerlo y acogerlo? Y sobre todo: el hecho de que en la Iglesia exista una diversidad y una multiplicidad de carismas, ¿se debe mirar en sentido positivo, como algo hermoso, o bien como un problema?

En el lenguaje común, cuando se habla de «carisma», se piensa a menudo en un talento, una habilidad natural. Se dice: «Esta persona tiene un carisma especial para enseñar. Es un talento que tiene». Así, ante una persona particularmente brillante y atrayente, se acostumbra decir: «Es una persona carismática». «¿Qué significa?».

«No lo sé, pero es carismática». Y decimos así. No sabemos lo que decimos, pero lo decimos: «Es carismática». En la perspectiva cristiana, sin embargo, el carisma es mucho más que una cualidad personal, que una predisposición de la cual se puede estar dotados: el carisma es una gracia, un don concedido por Dios Padre, a través de la acción del Espíritu Santo. Y es un don que se da a alguien no porque sea mejor que los demás o porque se lo haya merecido: es un regalo que Dios le hace para que con la misma gratuidad y el mismo amor lo ponga al servicio de toda la comunidad, para el bien de todos. Hablando de modo un poco humano, se dice así: «Dios da esta cualidad, este carisma a esta persona, pero no para sí, sino para que esté al servicio de toda la comunidad». Hoy, antes de llegar a la plaza me encontré con muchos niños discapacitados en el aula Pablo

VI. Eran numerosos y estaban con una asociación que se dedica a la atención de estos niños. ¿Qué es? Esta asociación, estas personas, estos hombres y estas mujeres, tienen el carisma de atender a los niños discapacitados. ¡Esto es un carisma!

Una cosa importante que se debe destacar inmediatamente es el hecho de que uno no puede comprender por sí solo si tiene un carisma, y cuál es. Muchas veces hemos escuchado a personas que dicen: «Yo tengo esta cualidad, yo sé cantar muy bien». Y nadie tiene el valor de decir: «Es mejor que te calles, porque nos atormentas a todos cuando cantas». Nadie puede decir: «Yo tengo este carisma». Es en el seno de la comunidad donde brotan y florecen los dones con los cuales nos colma el Padre; y es en el seno de la comunidad donde se aprende a reconocerlos como un signo de su amor por todos sus hijos. Cada uno de nosotros, entonces, puede preguntarse: «¿Hay algún carisma que el Señor hizo brotar en mí, en la gracia de su Espíritu, y que mis hermanos, en la comunidad cristiana, han reconocido y alentado? ¿Y cómo me comporto respecto a este don: lo vivo con generosidad, poniéndolo al servicio de todos, o lo descuido y termino olvidándome de él? ¿O tal vez se convierte en mí en motivo de orgullo, de modo que siempre me lamento de los demás y pretendo que en la comunidad se hagan las cosas a mi estilo?». Son preguntas que debemos hacernos: si hay un carisma en mí, si este carisma lo reconoce la Iglesia, si estoy contento con este carisma o tengo un poco de celos de los carismas de los demás, si quería o quiero tener ese carisma. El carisma es un don: sólo Dios lo da.

La experiencia más hermosa, sin embargo, es descubrir con cuántos carismas distintos y con cuántos dones de su Espíritu el Padre colma a su Iglesia. Esto no se debe mirar como un motivo de confusión, de malestar: son todos regalos que Dios hace a la comunidad cristiana para que pueda crecer armoniosa, en la fe y en su amor, como un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo. El mismo Espíritu que da esta diferencia de carismas, construye la unidad de la Iglesia. Es siempre el mismo Espíritu. Ante esta multiplicidad de carismas, por lo tanto, nuestro corazón debe abrirse a la alegría y debemos pensar: «¡Qué hermosa realidad! Muchos dones diversos, porque todos somos hijos de Dios y todos somos amados de modo único». Atención, entonces, si estos dones se convierten en motivo de envidia, de división, de celos. Como lo recuerda el apóstol Pablo en su Primera Carta a los Corintios, en el capítulo 12, todos los carismas son importantes ante los ojos de Dios y, al mismo tiempo, ninguno es insustituible. Esto quiere decir que en la comunidad cristiana tenemos necesidad unos de otros, y cada don recibido se realiza plenamente cuando se comparte con los hermanos, para el bien de todos. ¡Esta es la Iglesia! Y cuando la Iglesia, en la variedad de sus carismas, se expresa en la comunión, no puede equivocarse: es la belleza y la fuerza del *sensus fidei*, de ese sentido sobrenatural de la fe, que da el Espíritu Santo a fin de que, juntos, podamos entrar todos en el corazón del Evangelio y aprender a seguir a Jesús en nuestra vida.

Hoy la Iglesia festeja la conmemoración de santa Teresa del Niño Jesús. Esta santa, que murió a los 24 años y amaba mucho a la Iglesia, quería ser misionera, pero quería tener todos los carismas, y decía: «Yo quisiera hacer esto, esto y esto», quería todos los carismas. Y rezando descubrió que su carisma era el amor. Y dijo esta hermosa frase: «En el corazón de la Iglesia yo seré el amor». Y este carisma lo tenemos todos: la capacidad de amar. Pidamos hoy a santa Teresa del Niño Jesús esta capacidad de amar mucho a la Iglesia, de amarla mucho, y aceptar todos los carismas con este amor de hijos de la Iglesia, de nuestra santa madre Iglesia jerárquica.

Francisco
Audiencia general
1 de octubre de 2014



ENERO 2024



RECEMOS

Por el don de la diversidad en la Iglesia



EL VIDEO DEL PAPA

Red Mundial de Oración del Papa

“Para avanzar por el camino de la fe necesitamos también el diálogo ecuménico con los hermanos y hermanas de otras confesiones y comunidades cristianas”.

Papa Francisco



elvideodelpapa.org



Red Mundial de Oración del Papa



ACTITUDES

PARA VIVIR LA INTENCIÓN EN NUESTRA VIDA COTIDIANA

Diversidad



“Ante esta multiplicidad de carismas, por lo tanto, nuestro corazón debe abrirse a la alegría y debemos pensar: ‘¡Qué hermosa realidad! Muchos dones diversos, porque todos somos hijos de Dios y todos somos amados de modo único’” (Papa Francisco).

**Recuerda, eres amado por Dios de forma única, y también tu hermano.
Cada uno tiene un don original para poner al servicio.**

Reconocer el don

“Es en el seno de la comunidad donde brotan y florecen los dones con los cuales nos colma el Padre; y es en el seno de la comunidad donde se aprende a reconocerlos como un signo de su amor por todos sus hijos”. (Papa Francisco).

**Observa tu comunidad
¿Qué dones descubres en cada uno?**



Descubrir la riqueza



“El carisma...es un regalo que Dios hace para que con la misma gratuidad y el mismo amor lo ponga al servicio de toda la comunidad, para el bien de todos”. (Papa Francisco).

Conoce tu riqueza y sirve con ella a la comunidad.

Acoger al otro

“Atención, entonces, si estos dones se convierten en motivo de envidia, de división, de celos. Como lo recuerda el apóstol Pablo..., todos los carismas son importantes ante los ojos de Dios y, al mismo tiempo, ninguno es insustituible” (Papa Francisco)

**¿Te alegras con los dones de los demás?
¿Ayudas al otro a potenciar lo mejor de sí?**

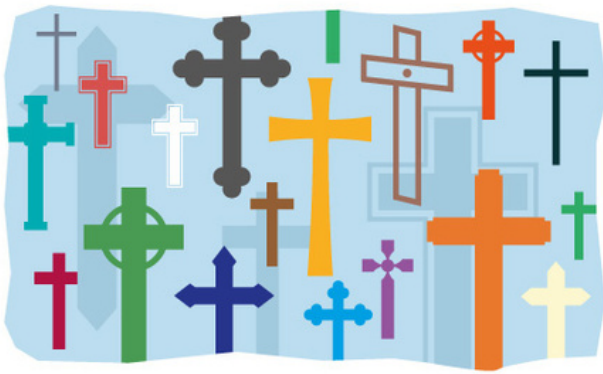


Agradecer



“En la comunidad cristiana tenemos necesidad unos de otros, y cada don recibido se realiza plenamente cuando se comparte con los hermanos, para el bien de todos”. (Papa Francisco)

**Agradece tu propio don, y el don que Dios regaló a los demás
para el bien de todos.**



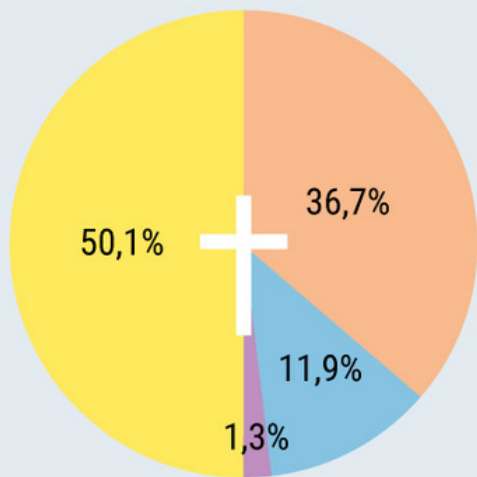
POR EL DON DE LA DIVERSIDAD EN LA IGLESIA

“Oremos al Espíritu Santo para que nos ayude a reconocer el don de los diferentes carismas dentro de las comunidades cristianas y a descubrir la riqueza de las diferentes tradiciones rituales dentro de la Iglesia Católica”.

- Papa Francisco -

Desafío de la humanidad y de la misión de la Iglesia – enero de 2024

CRISTIANOS EN EL MUNDO:



- Católicos
- Protestantes y anglicanos
- Ortodoxos
- Otras confesiones cristianas

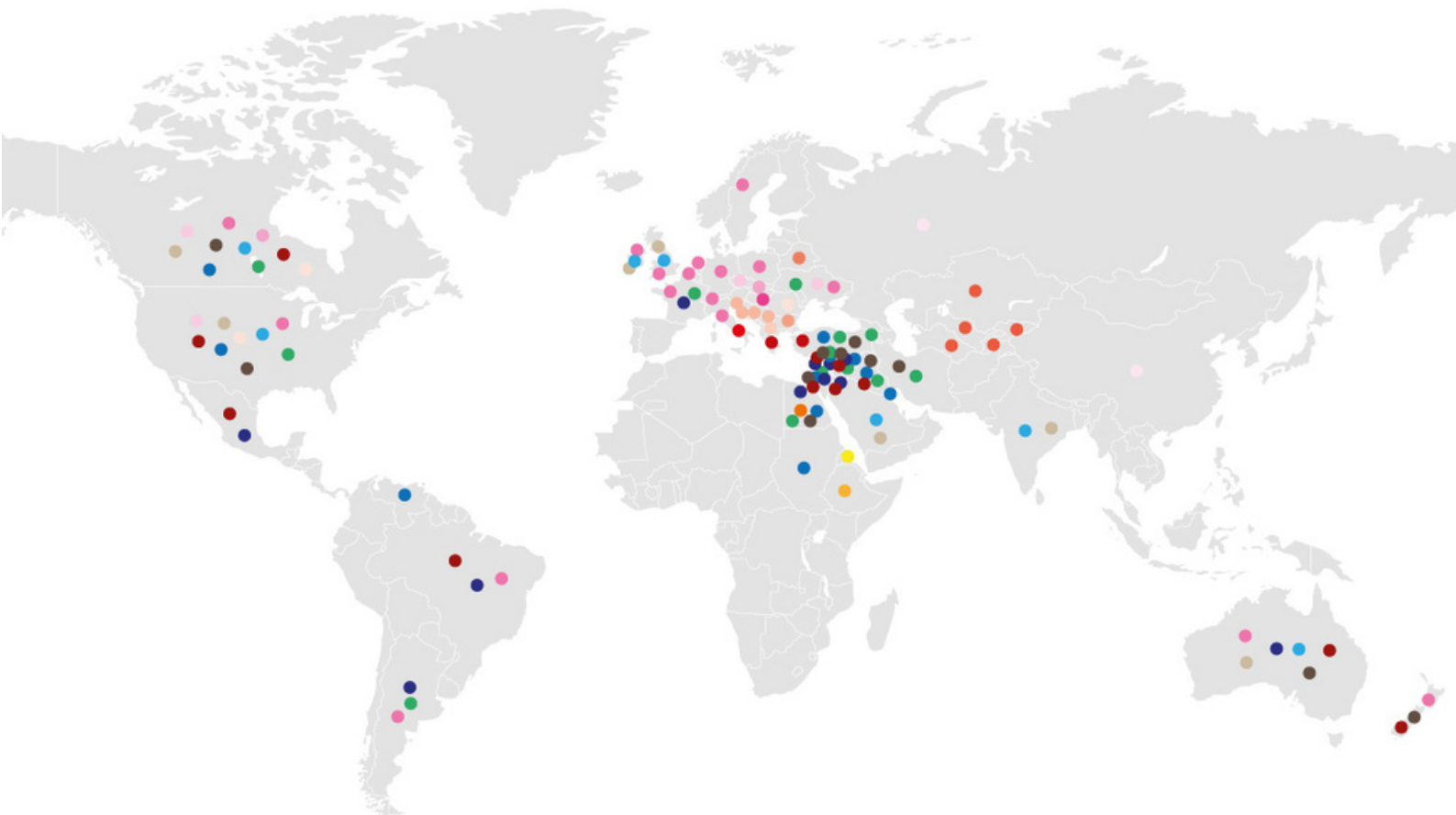
“ ”

Para avanzar por el camino de la fe necesitamos también el diálogo ecuménico con los hermanos y hermanas de otras Iglesias y comunidades cristianas.

PAPA FRANCISCO

Cerca de 18 millones de católicos pertenecen a las Iglesias orientales

Dentro de la Iglesia Católica existen, además de la **Iglesia latina**, las **Iglesias orientales** en plena comunión con el **Papa**, que conservan sus antiquísimas tradiciones y ritos, y tienen más de 200 circunscripciones eclesiásticas en el mundo. Hoy en día, algunas de ellas son **perseguidas**, particularmente, en Oriente Medio.



Rito Alejandrino

Originario de la antigua Iglesia de Alejandría de Egipto

- Iglesia Católica Copta
- Iglesia Católica Etíope
- Iglesia Católica Eritrea

Rito Armenio

Su origen se encuentra en la antigua Iglesia de Armenia

- Iglesia Católica Armenia

Rito Bizantino

Originario de la Iglesia de Constantinopla

- Iglesia Greco-melquita
- Iglesia Católica Griega de Rito Bizantino
- Iglesia Bizantina Católica en Italia
- Iglesia Bizantina Católica en Kazajistán y Asia Central
- Iglesia Greco-católica Bielorrusa
- Iglesia Greco-católica Búlgara
- Iglesia Bizantina Católica de Croacia y Serbia
- Iglesia Greco-católica Macedonia
- Iglesia Greco-católica Rumana
- Iglesia Greco-católica Rusa
- Iglesia Greco-católica Rutena
- Iglesia Greco-católica Eslovaca
- Iglesia Greco-católica Ucraniana
- Iglesia Greco-católica Húngara

Rito Antioqueno

Originario de la antigua Iglesia de Antioquía

- Iglesia Maronita
- Iglesia Católica Siria
- Iglesia Católica Siro-malankar

Rito Siríaco oriental

Originario de Edesa, en Mesopotamia

- Iglesia Caldea
- Iglesia Siro-malabar



Una propuesta para rezar cada día con los tres momentos de oración y acompañar la intención mensual de oración del Papa Francisco

[Descarga ya la revista digital CLICK TO PRAY del mes de ENERO](#)

Reunión de grupo

Acogida del grupo

Comenzamos el nuevo año con una mirada a la diversidad de dones que componen la Iglesia. Cuando rezamos el Credo decimos: "Creo en la Iglesia, una, santa, católica y apostólica". Esto significa que la Iglesia que nació en Pentecostés debe caminar hacia la unidad en su universalidad, basada en los Apóstoles. Comenzamos, por tanto, agradeciendo los diferentes carismas de la Iglesia y la riqueza de sus miembros, unidos en una misma cabeza, que es Cristo resucitado.

Introducción

Este mes de enero, el Papa nos pide orar para que el Espíritu Santo nos ayude a reconocer el don de los diferentes carismas en las comunidades cristianas y a descubrir la riqueza de las diferentes tradiciones rituales dentro de la Iglesia Católica.

El Espíritu Santo enriquece a la Iglesia con muchos carismas. Hay muchas maneras de celebrar y expresar nuestra fe, y esta es una de nuestras riquezas. Haz un poco de silencio interior y pregúntate cuántos carismas reconoces en la Iglesia.

Lo que dice el Papa Francisco

En una catequesis sobre los diversos carismas de la Iglesia, el Papa Francisco lanzó la invitación a reconocer la fuente de todos ellos, que es el Espíritu Santo. Escucha las palabras del Santo Padre:

¡La experiencia más hermosa es descubrir cuántos carismas diferentes y cuántos dones de su Espíritu da el Padre a su Iglesia! Esto no debe ser visto como motivo de confusión e inconvenientes: todos son dones que Dios ofrece a la comunidad cristiana, para que pueda crecer armoniosamente, en la fe y en el amor, como un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo. El mismo Espíritu que confiere esta diferencia de carismas crea la unidad de la Iglesia. Es siempre el mismo Espíritu. Por eso, ante esta multiplicidad de carismas, nuestro corazón debe abrirse a la alegría, llevándonos a pensar: "¡Qué hermoso! ¡Tantos dones diferentes, porque todos somos hijos de Dios y todos somos amados de una manera única!"

Propuesta de reflexión y meditación

No es raro que nos veamos tentados a moldear la Iglesia a nuestra imagen y semejanza. Pero como vimos en la JMJ Lisboa 2023, hay muchas maneras de vivir nuestra fe de manera católica.

Ante esta diferencia, la pregunta esencial es: ¿Cómo se manifiesta aquí el Espíritu?

Únete al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración y ofrece las obras de tu día por sus intenciones.

Oración de ofrecimiento

Padre bueno, sé que estás conmigo.
Aquí estoy en este nuevo día.
Pon una vez más mi corazón
junto al Corazón de tu Hijo Jesús,
que se entrega por mí
y que viene a mí en la Eucaristía.
Que tu Espíritu Santo
me haga su amigo y su apóstol,
disponible a su misión de compasión.
Pongo en tus manos
mis alegrías y esperanzas,
mis trabajos y sufrimientos,
todo lo que soy y tengo, en comunión
con mis hermanos y hermanas
de esta red mundial de oración.
Con María, te ofrezco mi jornada
por la misión de la Iglesia
y por las intenciones de oración
del Papa y de mi Obispo
para este mes.
Amén.

Compartir en grupo

Cada miembro del grupo comienza compartiendo:

¿Cuáles son tus dones y talentos?

¿Cómo sientes que los pones al servicio de la comunidad?

A continuación, se invita al grupo a reconocer el don de la diversidad:

Mirando a nuestra comunidad, ¿Dónde descubrimos la riqueza de las diferentes maneras de ser en la Iglesia?

Oración final

El Papa Francisco dice que ante esta multiplicidad de carismas, nuestro corazón debe abrirse a la alegría, llevándonos a pensar: "¡Qué hermoso! ¡Tantos dones diferentes, porque todos somos hijos de Dios y todos somos amados de una manera única!"

La reunión del grupo finaliza con la oración del Padre Nuestro, pidiendo a Dios la gracia de la alegría por la universalidad de la Iglesia, en su diversidad de carismas.

José Silva, sj

ORACIÓN

Por el don de la diversidad en la Iglesia

Espíritu Santo,
que construyes la unidad de la Iglesia
y muestras tu creatividad infinita
mediante la diversidad de carismas,
colmando a la Iglesia con tus dones
según el maravilloso diseño de la Divina Providencia,
para que podamos aprender
a apreciar el don de los demás
y trabajar juntos por el bien de todos,
poniendo nuestros carismas
al servicio de la comunidad.
Que la diversidad entre los cristianos
nunca sea causa de división,
sino de enriquecimiento mutuo,
porque la diversidad
da profundidad y riqueza a la vida.
Que la diferencia
no signifique desacuerdo o división.
No permitas que caigamos en la tentación
de considerar nuestros dones
como superiores a los de los demás,
o a nosotros mismos como superiores a ellos.
Que en la Iglesia haya lugar para todos
y podamos crecer en armonía, en la fe y en el amor
como un solo cuerpo, el Cuerpo de Cristo.
Amén.

Oración comunitaria

POR LA INTENCIÓN DEL PAPA



CANTO DE ENTRADA

INTRODUCCIÓN

Comenzamos un año más, orando con el Papa, por él y sus intenciones. El año comienza con la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios, el 1 de enero, todavía dentro de las festividades navideñas. Este mes celebraremos la Octava de oraciones por la unidad de los cristianos. Con María, Madre de Dios y Madre de la Humanidad, Madre de la Iglesia y Madre de todos los cristianos, Madre nuestra, imploremos la gracia del Espíritu para que nos ayude a reconocer el don de los diferentes carismas en las comunidades cristianas y a descubrir la riqueza de diferentes tradiciones rituales dentro de la Iglesia Católica. Recemos el rosario teniendo presentes los diferentes matices de esta intención...

PRIMER MISTERIO - Rogar al espíritu

Pentecostés fue el comienzo solemne de la Iglesia. El Espíritu es el alma de la Iglesia porque es Él, como Persona divina, quien inspira, ilumina, une, congrega, hace nuevos discípulos, actúa en los sacramentos, ayuda a orar y saborear la Palabra y trae unidad a todos los creyentes. Sin el Espíritu, sin su acción, no hay Iglesia viva, no hay respeto por los carismas que el Espíritu concede, no hay unidad y comunión. Oremos por un nuevo Pentecostés para que esta intención del Papa sea vida intensa en la comunión de la Iglesia. Oremos con María, en el cenáculo, para que el Espíritu venga de manera renovada.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...
Canto

SEGUNDO MISTERIO - Diversos carismas

En toda la Iglesia y en cada comunidad, el Espíritu Santo regala diferentes carismas para lograr el bien común, es decir, para el bien y beneficio de todos. Estos carismas hay que examinarlos, acogerlos con fe y esperanza, ya que son don del Paráclito del Padre, para el bien de todos. Sin atención, respeto, amor, aceptación de los carismas dados por el Fuego divino, no habrá crecimiento en la Iglesia, ni unidad en el Cuerpo Místico. Con María, Madre de la Iglesia, recemos este segundo misterio, pidiendo esta inmensa gracia para el bien de la Iglesia.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...
Canto

TERCER MISTERIO – la Eucaristía, fuente de unidad

Por la acción del Espíritu, la celebración de la Eucaristía, la gracia de la comunión, la oración ante Jesús en la Eucaristía se convierte en fuerza interior para crecer en la unidad, se convierte en vínculo de comunión entre todos, se convierte en dinamismo para acoger los carismas y hacer entre muchos un solo cuerpo. La Eucaristía es fuente diaria de unidad eclesial, donde los diferentes carismas deben florecer y desarrollarse para el bien y la riqueza de todos en la Iglesia universal. La comunión eucarística forma la comunión eclesial. María Santísima, la Madre de la Iglesia, quiere esta unidad y ora con nosotros. Con Ella oremos este tercer misterio.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...
Canto

CUARTO MISTERIO – Tradiciones rituales

En este misterio, pidamos, por medio de María, Madre de la Iglesia, que sepamos descubrir las riquezas de las diferentes tradiciones rituales, para que no sean semilla de división, sino vínculo de unidad. En obediencia a la Iglesia y queriendo construir la unidad en el amor eclesial, no podemos dividirnos por ritos diferentes. Las tradiciones pueden ser ricas y buenas, pero hoy no son el camino de la liturgia, que debe ser fuente de unidad y comunión entre todos los cristianos. Que María, la Madre, nos una como hijos suyos, observando la ley de la liturgia que el Concilio Vaticano II nos ordenó aplicar y vivir. Pidamos esta gracia en este cuarto misterio.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...
Canto

QUINTO MISTERIO – Una Iglesia

Iglesia católica universal, pero una, en su diversidad de costumbres y ritos, lenguas y devociones, de experiencia litúrgica, que une a todos. Iglesia una, santa, católica y apostólica, como rezamos en el Credo. De ahí el esfuerzo de escucha, de diálogo, de comunión de todos, en la búsqueda incesante de la unidad, para que haya un solo rebaño y un solo pastor. Muchos, pero un solo Cuerpo, con un solo corazón y una sola alma, siempre unidos, a pesar de las diferencias. No es el gusto, el pensamiento individual lo que debe prevalecer, sino la gracia de la sinodalidad, la vida y la oración en común, poniendo en práctica las palabras de Jesús: "Que todos sean uno". Oremos por esta intención del quinto misterio y que la Madre de la Iglesia una a todos los cristianos en un solo Cuerpo.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...
Canto

Consagración a Nuestra Señora**Canto final**

Dário Pedrosa, sj





*En enero
oramos junto a
nuestros
obispos por la
unidad de los
cristianos*

Intención de la Conferencia Episcopal Española

"Por todos los que creemos en Cristo, para que desde el respeto y el reconocimiento mútuo avancemos con pasos concretos hacia la unidad querida por él"

"El mandato de Jesús de que "seamos uno para que el mundo crea" (cf. Jn 17, 21) nos vuelve a convocar a rezar por la unidad de los cristianos. No podemos conformarnos con la situación de división, pues esta debilita la fuerza del mensaje de vida que proclamamos y resta credibilidad de nuestra palabra".

"En Europa, cada día nos damos más cuenta de la importancia que tiene el diálogo interreligioso para luchar juntos contra un laicismo beligerante, que pretende excluir a Dios y a la religión del espacio público"

"También es cada vez más evidente la necesidad de ese diálogo para aislar al fanatismo nihilista, que nada tiene que ver con una vivencia auténtica de la religión, y para construir un futuro de paz verdadera y estable"

"La unidad de la Iglesia no es fruto de nuestros consensos, de los acuerdos que podamos lograr entre confesiones cristianas, aunque esta búsqueda de acuerdo sea necesaria para acercarnos a la unidad que Cristo quiere para su Iglesia. Para que estos acuerdos ecuménicos sean eficaces «es necesario que sean vividos y logrados por sus protagonistas como lo que de verdad son, obra del Espíritu Santo»

Los obispos de la Subcomisión para las relaciones interconfesionales y diálogo Interreligioso de la Conferencia Episcopal Española

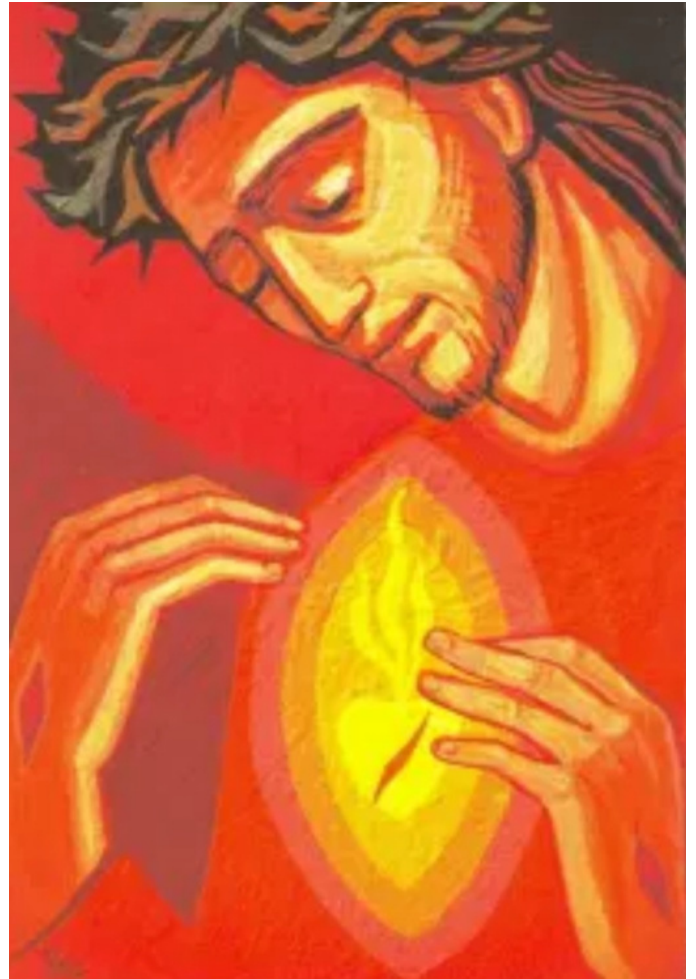
Corazón de Cristo: “Mirarán al que traspasaron”

«Destruid este Templo y en tres días lo levantaré»

Vamos a acercarnos a esta Humanidad, que es la Roca, que es Cristo (1 Cor 10, 1) y retomar los textos del Antiguo Testamento (Núm 20, 8). Esta lanzada deja abierta de par en par la novedad de lo que Dios nos estaba reservando.

Hay un paralelismo con este momento de la lanzada: la lanzada es abrir en Cristo lo que él llamó el Templo. Recordemos que en Jn 2 hay una escena, la purificación del Templo, en la que Cristo entra en el Templo y arroja a los cambistas[1]. En esa escena solemos descubrir ciertamente el celo de Jesucristo por la casa de Dios, su carácter, pero en realidad sucede algo más profundo. El profeta Miqueas en el capítulo cinco había anunciado que «el Mesías vendría con lejía de lavadero a purificar el templo», a purificar la tribu sacerdotal, los levitas. Cuando Cristo hace esto en el Templo, los judíos saben lo que está detrás de ese gesto, de esa acción, y por lo tanto, están pensando: este hombre se está arrogando unas prerrogativas que son propias del Mesías. Por eso, le preguntan: ¿qué señal nos muestras para obrar así, pretendes ser el Mesías, cuáles son tus signos de credibilidad? Y Jesús les responde: «Destruid este Templo y en tres días lo levantaré» (Jn 2,19). San Juan siempre habla en dos niveles: aquellos judíos creen que está hablando del templo material de Jerusalén. «¿O sea que este templo que se ha tardado cuarenta y seis años en construir, tú lo vas a levantar en tres días». «Pero Él hablaba del Templo de su Cuerpo» (Jn 2,20), del Santuario de su Cuerpo. El Templo, y esto es una de las cosas impresionantes cuando se va a Jerusalén, está destruido, no queda nada. Para los judíos ahí está el drama: el drama del Templo destruido, pisoteado, invadido por las mezquitas musulmanas: los paganos han invadido el lugar santo de Dios. Cristo se pone en el lugar de ese Templo.

El Nuevo Templo es el Cuerpo de Cristo, el Cuerpo de Cristo muerto y resucitado, en definitiva, es la Eucaristía: por eso ese es el centro de la vida de la nueva religión. «Él hablaba del Templo de su Cuerpo. Cuando resucitó de entre los muertos se acordaron sus discípulos que había dicho esto» (Jn 2,22). San Juan en esta escena tiene en cuenta lo que Cristo había dicho de sí mismo. Los sinópticos hablan, y es uno de esos pasajes enigmáticos, de que en el momento de la muerte de Cristo el velo del templo se rasgó, que es como decir, todo lo anterior queda cancelado y queda abierto el espacio para entrar en el Sancta Sanctorum. «Cristo entró con su Cuerpo, —leemos en Hebreos—, en el santuario del cielo con su propia sangre», con su propio cuerpo.



Hay un paralelismo: el velo del templo se rasga, en los sinópticos; ahí no se habla del Cuerpo de Cristo, con este Templo que es el Cuerpo de Cristo rasgado de par en par: es el corazón, el costado, el lado derecho, el templo. Después veremos esas citas en Ezequiel y en Zacarías. Se rasga el velo del Templo, es decir, lo que era el centro en la religión judía queda ahora reemplazado por Cristo, por su Cuerpo entregado y glorificado, por su Corazón. Ahí está el centro del cristianismo porque es lo medular en el Señor. Ojalá el Señor nos lo haga descubrir.

[1] P. Cervera, La Iglesia nace del corazón de Cristo, colaboración en la obra en homenaje a Karl J. Becker, S.I., E. Benavent, (Ed.) Sentire cum Ecclesia (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 2004). Cf. P. Cervera (Ed.), Enciclopedia, 1203-1212.

Pablo Cervera Barranco

Trayectoria histórica de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús

San Francisco de Sales (1567-1622)

Cuando Pío IX lo declaró "Doctor de la Iglesia" dijo de él: *"Es admirable la manera cómo Francisco de Sales por su cercanía al autor mismo de la ternura, pudo sembrar la semilla de esta Devoción al Sagrado Corazón que se propaga, afortunadamente, en estos tiempos tan difíciles para la fe"*.

Quienes conocen su vida y escritos saben que, si de alguien puede afirmarse que aprendió de Jesús la lección de cómo lograr un corazón manso y humilde, ése es Francisco de Sales. Su obra y su persona no irradiaron otra cosa que amabilidad, simpatía, ternura y afecto sincero para todos.

El año 1610, el viernes después de la octava de Corpus, le escribía a Santa Juana Francisca de Chantal estas líneas de índole profética:

"Buenos días, mi querida hija. esta noche Dios me ha hecho pensar que nuestra casa, nuestra Orden de la Visitación, es suficientemente importante, por su gracia, para llevar su blasón, su emblema, su eficaz grito de batalla. He pensado, querida Madre, que si usted está de acuerdo, adoptemos como nuestro escudo de armas un Corazón atravesado por dos flechas, rodeado de espinas y que sirva de base a una cruz en la que estén grabados los sagrados nombres de Jesús y de María".

Parece demasiada casualidad el que haya sido una religiosa de la Orden de la Visitación -precisamente- quien, 75 años más tardes, recibiera del Señor el encargo de promover la celebración de una fiesta litúrgica, todos los años, para celebrar el amor de su Corazón. Fecha escogida: El viernes posterior a la octava de Corpus.

IV - NUEVO AMANECER: DESDE 1673 HASTA NUESTROS TIEMPOS

En 1967 Karl Rahner afirmó: "El devoto (creyente) de mañana será un "místico", es decir, alguien que ha experimentado algo, o dejará de ser devoto (creyente)". La frase nos parece particularmente adecuada para introducir a quien debemos tanto los amigos del Corazón de Jesús:

Santa Margarita María de Alacoque (1647-1690)

Dado que el Padre nos ha revelado en su Hijo Jesús absolutamente **todo** lo que Dios ha querido comunicarnos a los seres humanos, es natural que casi todos nosotros nos pongamos aprehensivos y a la defensiva en cuanto se nos habla de "más" revelaciones... Es natural; pero también es necesario que reconozcamos que el Señor continúa hablándonos y comunicándose con nosotros. Somos un pueblo regio, sacerdotal y profético; y Él nos habla a sus "santos" (entendido en el sentido paulino, desde luego).

A lo que vamos: Entre 1673 y 1675 una joven religiosa, de la Orden de la Visitación, nos dice que el Señor Jesús mismo se le apareció en varias ocasiones, le mostró su Corazón; se

quejó de lo muy mal que correspondemos a tanto que nos ha amado y nos ama, y le pidió, entre otras cosas, que promoviera en la Iglesia la devoción a su Corazón por medio de una Fiesta en su honor.

Como era de esperar, Margarita María, que de ella hablamos, tuvo que enfrentar todo tipo de dificultades para que le creyeran tanto sus propias hermanas de convento en Paray-le-Monial (Francia), como las autoridades eclesiásticas de su tiempo. Pero, cuando el Señor quiere hacer algo no valen peros humanos, y ahí está el hecho histórico incontestable: A partir de 1673 ya nada ni nadie pudo impedir que la devoción al Corazón de Cristo se apoderara del corazón de los humildes del Pueblo de Dios.

Si un hecho deja en claro la lectura de los Evangelios es que los humildes le entendían todo al Señor. En relación con esto de las revelaciones y promesas del Señor a Santa Margarita sucede algo muy semejante: Los humildes las entienden y las creen. No queremos implicar con esto que quienes tienen sus dificultades o sus dudas al respecto son necesariamente personas a las que les falta humildad. Sólo decimos que ciertas gracias mayores el Señor continúa reservándolas para los humildes y sencillos, y ésta parece ser una de ellas... Por eso, también, no emplearemos mucho espacio en la defensa de la obra y el mensaje de Santa Margarita. El Señor mismo atestigua en su favor. En los evangelios Él nos enseña que "a todo árbol se le conoce por sus frutos". Y los frutos que le ha dado a la Iglesia el árbol que Santa Margarita alega que el Señor le ordenó plantar y cuidar, son tantos y tan fecundos, que responden sobradamente por la veracidad de sus palabras.



Quedarían demasiado incompletas estas líneas si no nos refiriéramos, aunque brevemente, al contenido de las tan conocidas "Promesas" del Corazón de Jesús a Santa Margarita y, por su medio, a nosotros.

Acompañamos su enumeración de unas sencillas observaciones. Nos parece que podrán ayudar a muchas personas para enfocar debidamente el sentido y el alcance de cualquier revelación privada, en general, y de ésta en particular:

1. La Iglesia no nos obliga a creer o aceptar la autenticidad de revelaciones "privadas" de ningún género. El Catecismo nos enseña que la "Revelación", propiamente dicha, se "cerró" con la muerte del último de los Apóstoles...
2. Por tanto, en materia de revelaciones privadas, cada cristiano hace uso de la santa libertad de los hijos de Dios y del sentido común que Dios nos da.
3. Nos ayuda -naturalmente- a creer o no creer tal o cual revelación privada, el mayor o menor aprecio o reserva que veamos que muestran nuestros pastores hacia la persona que nos comunica una revelación y respeto a su contenido.
4. Ayuda mucho para entender todo lo relativo a revelaciones privadas el tener alguna noción, aunque sea básica, de lo complejo que es todo el contexto humano de las experiencias místicas. Por su naturaleza misma, estas experiencias no implican ni exigen que el sujeto que los vive nos exprese su contenido en otros términos más que los de su natural y limitada psicología, cultura, antropología, teología, etc.

Nos Puede ayudar, quizás, a entender mejor este asunto, el sencillo ejemplo de los moldes: Si usted usa un molde cuadrado para hacer un pastel, al vaciarlo, el pastel es cuadrado; y si usa un molde redondo, el pastel saldrá redondo. Eso es, básicamente, lo que sucede cuando el Señor le comunica algo a Santa Margarita María. El Señor respeta el molde de esa persona concreta, que es una mujer francesa condicionada culturalmente por su tiempo, su propia personalidad, etc.

Nosotros podemos prescindir, entonces, de lo accidental del molde, pero jamás de lo sustancial de su contenido: la llamada eternamente fresca que nos hace el Corazón de Dios a que respondamos a Su Amor Herido.

Una aclaración: Si te fijas bien, el texto de las Promesas, que encontrarás un poco más adelante, está redactado en primera persona, como si el Señor nos hablara directamente a nosotros: "*Bendeciré los lugares...*". Debemos aclararte que la mayor parte de las promesas en los escritos de Santa Margarita no están en primera sino en tercera persona: "*Nuestro Señor me dijo que bendeciría...*"

¡A qué se debe esta diferencia? Básicamente se debe al deseo de resumir y expresar en el menor número de palabras posibles el contenido de las diversas promesas que el Señor le hizo a Margarita María de bendecir la Devoción a su Corazón. Un devoto comerciante de Dayton, Ohio, Philip A. Kemper, comenzó a imprimir y regalar cientos de miles de estampas con esta forma *abreviada* de las Promesas allá por el año de 1882. Pronto este resumen se hizo -y continúa siendo- tan popular entre el Pueblo de Dios, que en parte, ya no es posible dar marcha atrás. El refrán que afirma que "la voz del pueblo es la voz de Dios", encierra mucha verdad.

Aquí encontrarás ambas versiones: el resumen que popularizó Mr. Kemper, mas algunas citas directas de cartas de Santa Margarita (estas citas directas de Santa Margarita María tendrán sus iniciales /M.M.A./, bien diversas citas de los Evangelios, que te ayudarán a darte cuenta del auténtico sabor a evangelio que tienen las promesas. Los evangelios están llenos de ellas, porque el Señor -que nos conoce demasiado bien- sabe la necesidad que tenemos de palabras de ánimo...



LAS PROMESAS

1. Les daré las gracias necesarias para llevar adelante su misión en la vida conforme con su vocación.

"Buscad primero el reino de Dios, y lo demás se os dará po añadidura" (Mt 6,33)

"Los seglares encontrarán en este medio las ayudas necesarias a su estado" "Prometió que... protegería a las familias que estuvieran en necesidad" (M.M.A.)

2. Pondré paz en sus familias

"La paz os dejo, mi paz os doy" (Jn 14,27)

"Prometió que reuniría a las familias divididas" (M.M.A.)

3. Los consolaré en todas sus aflicciones

"Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré..." (Mt 11,28)

"Mis devotos... encontrarán alivio en sus trabajos... y consuelo de sus tristezas" (M.M.A.)

4. Yo seré su amparo y refugio seguro durante la vida y, sobre todo, a la hora de la muerte.

"Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28,20)

"Ha prometido a cuantos se consagren y ofrenden a Él... que jamás les dejaría perecer; que les sería un asilo seguro contra todas las acechanzas de sus enemigos; pero, sobre todo, a la hora de la muerte" (M.M.A.)

5. Bendeciré abundantemente sus empresas

"Si permanecéis en Mí, y mis palabras permanecen en vosotros pedid lo que queráis y se os dará" (Jn 15,7)

"Me ha mostrado que tiene un tesoro de gracias de salvación y santificación deparado para su comunidad..., pero no creo que las gracias que promete consistan en

abundancias de bienes temporales, ya que estos a menudo nos empobrecen de su gracia y amor" (M.M.A.)

6. Los pecadores encontrarán en mi Corazón una fuente y océanos infinitos de misericordia.

"No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. Aprended mejor lo que significa: "compasión quiero y no sacrificios", porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores" (Mt 9,12-13)

"Según se lo ha dado a entender a esta indigna esclava suya, (Él) pretende devolver la vida a muchos por este medio (la devoción a su Sagrado Corazón)" (M.M.A.)

7. Los tibios se harán fervorosos.

"Si alguien tiene sed que se acerque a Mí, y que beba el que cree en Mí. Como dice la Escritura: De sus entrañas manarán ríos de agua viva". (Jn 7, 37-38).

"Quiere sobre todo, animar con esta devoción la caridad, tan resfriada y apagada en los corazones de la mayor parte de los cristianos" (M.M.A.)

8. Los fervorosos se elevarán pronto a gran perfección.

"El que permanece en Mí y Yo en él, ése da mucho fruto" (Jn 15, 5)

"Yo no estoy enterada de que exista en la vida espiritual un ejercicio de devoción que tenga mayor efectividad (que la devoción al Corazón de Jesús) para elevar el alma en poco tiempo a más alta perfección; y para hacerle gustar las verdaderas dulzuras que se encuentran en el servicio a Jesucristo" (M.M.A.)

9. Bendeciré los lugares donde la imagen de mi Corazón sea expuesta y venerada.

"Contemplan al que traspasaron" (Jn 19,37)

"Él prometió que..., dado que Él es la fuente de toda bendición, derramaría abundantemente estas bendiciones en todos los lugares donde fuera expuesta la imagen de su amable Corazón para poder recibir nuestro amor y ser objeto de nuestra honra" (M.M.A.)

10. Les daré la gracia de mover los corazones más endurecidos.

"No sois vosotros los que me elegisteis a mí, sino yo el que os elegí a vosotros, y os destiné para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto sea duradero" (Jn 15,16)

"Mi divino maestro me ha dado a conocer que los que trabajan por la salvación de las almas, lo harán con éxito, y tendrán un don especial para conmovir los corazones más endurecidos, si profesan una tierna devoción a su Sagrado Corazón, y si trabajan para inspirársela a los demás y promoverla por todas partes" (M.M.A.).

11. Quienes propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón, y jamás serán borrados de Él.

"Padre, quiero que los que tú me diste estén conmigo donde yo esté, para que contemplan la gloria que me has dado..." (Jn 17,24)

"Tiene reservados bienes infinitos a cuantos se empleen en esto (dar a conocer y amar su Corazón) con todas sus fuerzas" (M.M.A.)



12. "Un viernes, durante la santa comunión, Él dijo estas palabras a su indigna sierva, si es que ella no se equivoca: "Te prometo, en el exceso de la misericordia de mi Corazón, que su amor omnipotente concederá a todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos la gracia de la penitencia final, no morirán en mi desgracia, ni sin recibir los sacramentos; Mi Corazón será su asilo seguro en sus últimos momentos". (M.M.A.)

"Yo soy el pan vivo bajado del cielo, el que coma de esta pan vivirá eternamente". el que come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna, y yo le resucitaré en el último día". (Jn 6, 51-54).

Tomadas en su totalidad, entonces, estas promesas no afirman ni ofrecen otra cosa que lo que Nuestro Señor Jesucristo prometió en los evangelios al que tiene fe profunda e inquebrantable. por tanto, nadie debe leer estas promesas como si se tratara de fórmulas o técnicas fáciles de ganarnos el cielo.

Debemos tener mucho cuidado, hermanos, de no engañarnos acerca de la naturaleza de las Promesas y la Devoción al Corazón de Jesús. No se trata jamás de una colección de fórmulas o técnicas piadosas mediante las cuales vamos a poder manipular al Señor, o vamos a poder "comprar" la salvación mediante determinadas prácticas. ¡Todo lo contrario! Estas promesas le gritan a nuestra fe y a nuestro corazón que ya es hora de dejarnos de tantas manipulaciones de lo religioso, y de tanto ignorar su ardiente amor. Hoy, al igual que ayer, estas promesas nos invitan a los verdaderos amigos de Jesucristo a responder con una fe inquebrantable y un amor incondicional a su infinito e insondable amor.

Guillermo Arias SJ



“

Lección de vida fundamental: no busquemos fuera de Cristo lo que solo Cristo nos puede dar. Si de verdad queremos descansar, dejemos que el amor del Corazón de Cristo cure las heridas y ponga orden en nuestro corazón

”

MONS. JOSÉ RICO PAVÉS

El Camino del Corazón

¿DÓNDE ESTOY? ¿CÓMO ESTOY? ¿A QUÉ VENGO?

Decimos con frecuencia que «no tenemos tiempo» y que «estamos cansado de esto o aquello». Algunos incluso expresan su hastío y disgusto, expresando que necesitan “hacer un cambio en su vida”. Imagina que puedes hacerlo ahora. Te tomarás un tiempo para pensar y reflexionar sobre “esas cosas” que necesitan que les prestes atención porque le están quitando energía, belleza y sabor a tu vida. «Eso» sobre lo que necesitas reflexionar seriamente es lo que hoy es tiempo de ordenar. Pueden ser muchas cosas, y de las más variadas. Por ejemplo. Es posible que necesites tomarte un tiempo para “ordenar el tiempo”. Un tiempo para “ordenar los afectos”, un tiempo para “rezar con tiempo”, un tiempo para “estar a solas”, un tiempo para pensar sobre «eso» que hoy reclama tu atención. etc.

Piensa en tu situación e intenta definir ¿Cómo te sientes? Evita decir “bien” o “mal”. Procura más bien «describir» cómo es este tiempo: ¿cómo estoy viviendo mi vida?, ¿cómo estoy viviendo con mi familia y mi comunidad?, ¿cómo es mi relación con Dios?, ¿cuáles son los problemas más fuertes que tengo?

Lee lentamente el texto, sin prisa y gusta las palabras del evangelista. ¿Qué palabras del evangelio resuenan fuerte en ti? ¿Qué sientes que te dice a ti?

Piensa que Dios está presente y esto te lo dice a ti.

«A pesar de todo eso, llevaré a Israel al desierto, y allí, con mucho cariño, haré que se vuelva a enamorarse de mí. Le devolveré sus viñas, y convertiré su desgracia en gran bendición. Volverá a responderme como cuando era joven, como cuando salió de Egipto. Israel, Israel, yo volveré a casarme contigo y serás mi esposa para siempre. Cuando tú seas mi esposa, realmente llegarás a conocerme; seré fiel para ti un esposo fiel, sincero y lleno de amor. (Oseas 2, 16-17. 20-22.)»

Luego de sentir y agradecer la presencia de Dios, fíjate en cada palabra: en lo que quiere decir, en lo importante que es para ti, para tu vida.

Piensa: ¿por qué Dios te lo está diciendo a ti?, ¿hay cosas en tu vida que estás viviendo ahora o que antes te sucedieron y por las que necesito que Dios me conquiste de nuevo?, ¿cuáles pueden ser esas cosas? Sientes en el corazón, que Dios no te habla de castigo, sino de algo muy bueno: de conquistarte, de hablarte de amor, de desposarte para siempre...

www.caminodelcorazon.church

Luego de sentir en el corazón todo esto, dale a Dios las gracias porque es así y porque te propone algo tan bonito para tu vida y lo que te dice te consuela mucho. Termina con una Ave María pidiendo a María que te ayude a mantenerte cerca del Amor de Dios.

Siente que Dios te habla a ti, a tu corazón, para revelarte la manera en que te ama. Siente lo que leerás a continuación:

«Dijo el Señor a Jeremías: Levántate y baja al taller del alfarero que trabaja el barro, allí te haré oír mi palabra. Bajé al taller del alfarero y lo encontré trabajando en el torno. A veces trabajando el barro, le salía mal una vasija; entonces hacía otra vasija, como mejor le parecía, a su gusto. El Señor, entonces, me dirigió esta palabra: Yo puedo hacer lo mismo contigo... como el barro en la mano del alfarero, así eres tú en mi mano». (Libro de Jeremías cap. 18,2-6)

Una vez hecha la lectura del texto, muy despacio, repite la lectura, para entenderla bien. Ahora, al releer el texto, detente en lo que llama tu atención. Si es una palabra, una frase, repítela al ritmo de tu respiración varias veces. Quédate ahí gustando. Si es una imagen lo que te suscita el texto, contéplala. Dios se está comunicando contigo de esta manera. Imagínate que bajas al taller. Es tu corazón. Allí está Dios modelando tu corazón. La vasija es tu vida.

Hoy, en este momento, en este tiempo de oración, Dios está tomando el barro, tu vida en sus manos, y continúa creándote, curándote, dándote vida, fuerza, ánimo. A veces la vida se quiebra, se rompe el barro, porque precisamente es barro, pero tu vida está en las manos de Dios, y si le dejas actuar, la reconstruirá.

Las rupturas, los quiebres, las crisis son parte de nuestra vida. Es en vano querer evitarlas porque forman parte de nuestra particular condición de estar vivos. No debemos buscarlas ni mucho menos generarlas, sino más bien disponernos a vivirlas en profundidad con la confianza puesta en Jesús. Estas circunstancias dinamizan nuestra vida y si sabemos acogerlas como parte de nuestra existencia, abren caminos nuevos y posibilidades distintas.

Quizás estás en un momento de ruptura, de quiebre o de crisis. Tal vez, solo sientes que necesitas restaurar algo y por eso quieres iniciar este camino del corazón. Sea cual sea el motivo que te trajo aquí, no dudes que El Alfarero tomará tu vida en sus manos para rehacerla de nuevo. ¡Recuerda! El tomará de ti lo que le ofrezcas para la transformación y no hará nada sin tu consentimiento. Es respetuoso de nuestras decisiones, pero si quieres descubrir el motivo por el que te trajo hasta aquí, disponte a entrar al ámbito sagrado de la oración con ánimo y libertad.



2024: Año de la Oración

El año **2024** que acabamos de comenzar ha sido proclamado por el Papa Francisco como el **año de la oración**, como la mejor manera de prepararnos para el Jubileo del 2025 para celebrar así el aniversario de la Encarnación del Señor. La oración es un acto, podríamos decir, central en la vida de un creyente.

Nos permite cultivar nuestra fe. Decir Dios existe, quiere comunicarse conmigo. Puedo comunicarme con Él. Jesús oraba y nos enseñó a orar. Por eso, en el año de la oración, la oración que Jesús nos enseñó es para nosotros la referencia fundamental. Todas nuestras oraciones han de invocar al Espíritu Santo, porque sólo en la fuerza del Espíritu Santo podemos decir Padre, Padre.

Venga tu Reino. Sí, este venga tu Reino, que en nuestro Año Jubilar estamos repitiendo de manera insistente nuestras peticiones, que tienen que ver tantas veces con necesidades que experimentamos personales, familiares, sociales, de la Iglesia y del mundo. Todas esas peticiones han de converger en este venga tu Reino. Si por la fuerza del Espíritu Santo decimos en verdad Padre, venga tu Reino.

La misma oración ha de disponernos para poder decir con confianza **Hágase tu voluntad**. Si la oración, la contemplación del nombre de Jesús que nos lleva a decir Padre, también se concreta en nuestra vida, en el deseo de hacer la voluntad de Dios, descubriendo nuestra vocación, cayendo en la cuenta de las llamadas que el Señor realiza a través de las personas, con las que nos encontramos y de los acontecimientos que vivimos.

El año de la oración, un año para repetir personal y comunitariamente el Padre Nuestro en cada una de sus peticiones centrales, que son las peticiones del Corazón de Cristo. Qué importante, pues, amigos, que en este año cada uno de nosotros demos un paso adelante en nuestro tiempo concreto de oración. Que también oremos en nuestras familias desde las propuestas sencillas de orar al levantarnos o antes de dormirnos o bendiciendo la mesa, quizás rezando el rosario en familia.

Un año de la oración para que nuestros templos estén un poco más abiertos, para que cuidemos el silencio orante, antes, en medio y después de cada una de las celebraciones. ¡Un año de la oración vivido en medio de nuestro Año Jubilar del Corazón de Jesús, en el que diciendo Maranatha! el Señor no responde y nos dice Venid a mí.

Que cada día de este año 2024 encontremos un momento, un lugar, un tiempo para estar a solas con quien sabemos que nos ama, para tratar de amistad con Él, para experimentar la misericordia de su corazón y para entrelazar el latido de nuestro corazón con los latidos profundos del Corazón de Jesús.

Abba, Padre, santificado sea tu nombre, Maranatha. ¡Venga tu Reino! En cada uno de los momentos y circunstancias de nuestra vida. Amén. Señor, que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo, para que viviendo según la vocación en la que hemos sido llamados, contribuyamos, contribuyamos a cantar tu Reino y a hacer que germine con el trabajo de nuestras manos.

Feliz Año Nuevo, queridos amigos. Feliz Año de la Oración, Unidos a toda la Iglesia.

Mons. Luis Argüello
Arzobispo de Valladolid





Durante el Jubileo del Corazón de Jesús, nos proponemos descubrir en profundidad la vida y el mensaje de Santa Margarita María de Alacoque a través de su vida y obras, de la mano del P. José María Sáenz de Tejada SJ, autor de "Vida y obras completas de Santa Margarita María de Alacoque"

La preparación (1647-1673)

Nació Margarita en el pueblecito de Verosvres de la Borgoña (región entonces de España), en el centro de Francia, el 22 de julio de 1647. Su padre era Notario real. Fue su madrina una noble señora, que se la llevó a los cuatro años a su castillo de Corcheval. Se vio rodeada de lujo y de placeres; pero cierta especie de instinto, que Jesús le había dado, de recato virginal, hizo que conservara nítida su inocencia bautismal.

«Único amor mío –nos dirá después ella misma en su Autobiografía–, ¡cuánto os debo por haberme prevenido desde mi más tierna edad, constituyéndoos dueño y poseedor de mi corazón, aunque conocíais bien la resistencia que había de hacerlos! No bien tuve conciencia de mí misma, hicisteis ver a mi alma la fealdad del pecado, que imprimió en mi corazón un horror tal, que la más leve mancha me era un tormento insoportable; y para refrenar la vivacidad de mi infancia, bastaba decirme que era ofensa de Dios; con esto contenía mi ligereza y me retraía de lo que ansiaba ejecutar».

«Sin saber lo que bacía, me sentía continuamente impulsada a decir estas palabras: Dios mío, os consagro mi pureza y hago voto de perpetua castidad. Un día las dije entre las dos elevaciones de la Santa Misa, que de ordinario oía con las rodillas desnudas en tierra, por frío que hiciese. No comprendía lo que quería decir la palabra voto, ni tampoco esta otra, castidad. Toda mi tendencia era ocultarme en algún bosque, y nada me detenía sino el temor de encontrar hombres en aquel sitio».

Mas no era adusta Margarita. Al contrario, era muy dulce y amable; daba gusto, en cuanto podía, a sus amiguitas y a cuantos la rodeaban. De aquí precisamente le vino algún ligero peligro para su inocencia.

«Mas también fui –dice ella– culpable de grandes excesos. Pues una vez, en tiempo de carnaval, estando con otras compañeras me disfracé por vana condescendencia, lo que ha sido objeto de mi dolor y llanto durante toda mi vida; así como también de la falta que cometí usando vanos adornos, por el mismo motivo de complacer a las personas

arriba citadas. Dios las ha hecho servir de instrumento de su divina justicia para vengarse de las injurias que le hice pecando».

Pronto se le murió su padre y la llevaron a educar a un Colegio de Clarisas, donde hizo su primera Comunión antes de los nueve años.

«Esta Comunión derramó tanta amargura en todos los infantiles placeres y diversiones, que no podía ya hallar gusto en ninguno, aunque los buscase con ansia. Pero caí en un estado de enfermedad tan deplorable, que pasé como unos cuatro años sin poderme mover. Los huesos me rasgaban la piel por todas partes, y por eso no me dejaron allí (en el Colegio) más que dos años. No pudo hallarse en definitiva otro remedio a mis males que el de consagrarme con voto a la Santísima Virgen, prometiéndole que, si me curaba, sería una de sus hijas. Apenas se hizo este voto, recibí la salud acompañada de una nueva protección de esta Señora, la cual se declaró de tal modo dueña de mi corazón, que, mirándome como suya, me gobernaba como consagrada a Ella, me reprendía mis faltas y me enseñaba a hacer la voluntad de Dios».

El natural complaciente de Margarita, su corazón afectuoso, su propensión a la vanidad mujeril, la hubieran sacado del estrecho camino de la virtud, de no habérselo cercado Jesús con las espinas de la tribulación. Era que la quería toda para sí.

«Recobrada –dice– la salud, no pensé ya sino en buscar mi contento en el goce de mi libertad, sin darme gran cuidado el cumplimiento de mi promesa. He aquí cómo pasó: Apenas comencé a gozar de plena salud, me fui tras la vanidad y afecto de las criaturas, halagándome el que la condescendiente ternura que por mí sentían mi madre y mis hermanos me dejara en libertad para algunas ligeras diversiones y para consagrar a ellas todo el tiempo que deseara... Mi madre se había despojado de su autoridad en casa para trasmitirla a otros; y de tal manera la ejercieron, que nunca nos vimos ni ella ni yo en mayor cautividad. Era una guerra continua y todo estaba bajo llave...»

Jesús se sirvió de esto para atraerla hacia sí.

«Desde este tiempo –dice– todos mis afectos se dirigieron a buscar mi completa dicha y consolación en el Santísimo Sacramento del Altar. Pero, hallándome en un pueblo distante de la iglesia, no podía ir a ella sin el permiso de esas personas. Después de esto pasaba las noches como había pasado el día: vertiendo lágrimas a los pies de mi Crucifijo, el cual me manifestó que quería ser el dueño absoluto de mi corazón. Delante del Santísimo Sacramento me encontraba tan absorta, que jamás sentía cansancio. Hubiera pasado allí los días enteros con sus noches sin comer ni beber, y sin saber lo que hacía, si no era consumirme en su presencia como un cirio ardiente, para devolverle amor por amor. No podía quedarme en el fondo de la iglesia; y por confusión que sintiese en mí misma, no dejaba de acercarme cuanto pudiera al Santísimo Sacramento. No juzgaba felices ni envidiaba sino a las que podían comulgar con frecuencia y tenían la libertad de poder quedarse ante el Señor Sacramentado... Procuraba ganar la amistad de las personas aquéllas, a fin de obtener momentos libres para dedicarlos al Santísimo...»

«La más áspera de mis cruces –dice la Santa– era el no poder suavizar las de mi madre, para mí cien veces más duras de soportar que las propias. Pero mi Divino Maestro me consolaba y sustentaba con una conformidad perfecta a su voluntad santísima.»

También era muy compasiva Margarita con los pobres, y más si eran niños. Los socorría, los servía, y aun llegó a besar sus llagas, viendo en ellos la imagen de Jesucristo. Y ¡qué pena le daban, si no conocían a Dios! Se hacía su madre y maestra.

¡Pobre joven! Su corazón se convirtió en un campo de encarnizada lucha entre Dios y el mundo.

«El diablo suscitaba muchos buenos partidos, según el mundo, los cuales me asediaban para obligarme a ser infiel al voto que había hecho. Esto atraía mucha gente a casa, con quien me era preciso tratar, lo que me servía de no pequeño suplicio. Por un lado mis parientes, y sobre todo mi madre, me apretaban en este punto. El demonio se servía de mi ternura y amor filial, representándome incesantemente las lágrimas que mi madre derramaba... Por otra parte, el deseo de ser religiosa y el horror a la impureza no cesaban de importunarme...»

Comencé, pues, a mirar al mundo y a componerme para agradecerle, procurando divertirme lo más que podía.»

Tuvo, sin embargo, exquisito cuidado en conservar limpia su inocencia. Poco antes de morir hizo confesión general con el P. Rolin, S.I., el cual pensó mandársela escribir «con la esperanza –dijo– de que un día se pudiese conocer la extremada pureza de esta Santa». Sus faltas no pasaban de algunas ligerezas y vanidades.

«Pero Vos, mi Dios –prosigue Margarita–, único testigo de la grandeza y duración del horrible combate trabado en mi alma, me hicisteis conocer que me sería muy duro y difícil



luchar contra el poderoso estímulo de vuestro amor... En medio de las reuniones y pasatiempos, me lanzaba (Jesús) flechas tan ardientes, que traspasaban mi corazón de parte a parte y lo consumían, dejándome como transida de dolor... Después de haberle pedido perdón, con el rostro pegado a la tierra, me hacía tomar una ruda y larga disciplina... Pasado esto volvía, como antes, a mis resistencias y vanidades; pero luego, cuando por la tarde me quitaba las malditas libreas de Satanás, quiero decir los vanos adornos, instrumentos de su malicia, se me ponía delante el soberano Maestro, todo desfigurado, cual estaba en su flagelación, dándome acerbos reprensiones: Y bien, ¿querrás gozar de este placer? – Yo no gocé jamás de ninguno, y me entregué a todo género de amarguras por tu amor y por ganar tu corazón. – ¿Y querrás ahora disputármelo? En otra ocasión me dijo: –Te he elegido por esposa, y nos prometimos fidelidad cuando hiciste el voto de castidad. Soy Yo quien te movió a hacerlo, antes de que el mundo tuviera parte en tu corazón... Y después te confié al cuidado de mi Santa Madre, para que te formase según mis designios.»

José María Sáenz de Tejada SJ

“Vida y obras completas

de Santa Margarita María de Alacoque”

Santos y beatos que formaron parte del Apostolado de la Oración y del MEJ



San Jesús Méndez Montoya



México

1880-1928

BEATIFICACIÓN:

22 DE NOVIEMBRE DE 1992

CANONIZACIÓN:

21 DE MAYO DEL 2000

FIESTA LITÚRGICA:

5 DE FEBRERO

*En Valtierrilla, lugar de México, San Jesús Méndez Montoya, presbítero y mártir,
que murió por Cristo durante la persecución mexicana.*

Se distinguió por su devoción a la Santísima Virgen.

Fundó y atendió diversas asociaciones parroquiales, entre ellas el Apostolado de la Oración.

En Valtierrilla, lugar de México, San Jesús Méndez Montoya, presbítero y mártir, que murió por Cristo durante la persecución mexicana.

Nació en Tarímbaro, Michoacán, el 10 de junio de 1880, hijo de Florentino Méndez y de María Cornelia Montoya. Fue bautizado en la iglesia parroquial del lugar el 12 del mismo mes y recibió el sacramento de la confirmación ahí mismo el 12 de septiembre de 1881.

Creció Jesús Méndez en el ambiente sano de los pueblos. Sus estudios primarios los realizó en la escuela oficial. Ingresó al Seminario de Morelia a los 14 años de edad, dedicándose con tesón al estudio.

Su familia era muy pobre y algunos vecinos de su pueblo natal le ayudaban con gusto a su sostenimiento, lo mismo que toda su familia, en cuanto podía.

El 23 de julio de 1905 recibió el diaconado y fue ordenado sacerdote el 3 de junio de 1906 por imposición de manos del señor arzobispo Atenógenes Silva. Cantó su Primera Misa en su pueblo natal el 22 de junio del mismo año.

Desempeñó su ministerio sacerdotal en las siguientes parroquias: San Juan Huetamo, Mich., como vicario cooperador, de 1906 a 1907, en donde sufrió un agotamiento nervioso que alarmó a sus familiares.

Una vez repuesto de eso, se le mandó a Pedernales, en donde permaneció de abril de 1907 a febrero de 1913, pero de nuevo los nervios lo volvieron a traicionar, por lo que el señor arzobispo lo envió a Valtierrilla, Guanajuato, para que mejorara de salud. En todas partes trabajó mucho. Se distinguió también por su devoción a la Santísima Virgen a la que procuraba venerar y honrar de una manera especial en las fiestas marianas, que celebraba con la mayor solemnidad posible. Fundó y atendió asociaciones parroquiales: Catecismo, Apostolado de la Oración, Vela Perpetua, Hijas del María, Obreros Guadalupanos. Objeto especial de su preocupación pastoral fue la atención a la escuela parroquial. Promovió obras sociales y fundó una cooperativa de consumo.

En Valtierrilla, como en muchas otras partes, durante la persecución callista, muchos sacerdotes se alejaron de sus parroquias para esconderse buscando siempre lugares más seguros, pero el Padre Méndez siguió al pie del cañón aunque ejerciendo su ministerio de manera oculta, celebrando su misa muy temprano y, asimismo,

bautizaba y y confesaba a esas horas. También por las noches salía a bautizar a las casas. Durante el día se dedicaba a atender a los enfermos.

Agotados los recursos pacíficos y legales para que se derogasen las leyes persecutorias, en diversos lugares de la Patria comenzaron a tomarse las armas en acto de legítima defensa.

Algunos en Valtierra quisieron sumarse a los cristeros y fijaron como fecha para el levantamiento el 5 de febrero de 1928, pero fueron delatados y vinieron los soldados de Sarabia, poblado cercano, a sofocar el levantamiento. El Padre Méndez nada tuvo que ver con ese asunto ya que jamás empuñó las armas.

El día cinco señalado, estaba el Padre Méndez terminando de celebrar su misa en una dependencia de la notaría cuando se oyeron los primeros disparos de la fuerza federal, que venían entrando al pueblo en busca de los que se iban a levantar en armas.

El Padre Méndez ante el inminente peligro, tomó el copón con las Hostias consagradas y lo escondió bajo su zarape, con el cual se cobijaba cuando hacía frío, mas sintió la necesidad de proteger mucho más al Santísimo y por lo mismo, trató de no hacerse visible.

Saltó por una ventana de la notaría que estaba al pie de la torre del templo. Los soldados, que se habían subido precisamente a lo alto del campanario para poder vigilar mejor los movimientos del pueblo, vieron que alguien abría la ventana tratando de escapar y avisaron a los de abajo, quienes hicieron salir al Padre Jesús. Cuando vieron al padre, sin conocerlo, deben haber pensado que se trataba de algún cristero, creían que bajo la cobija llevaba alguna arma y le exigían que la entregara, a lo que respondió que no tenía arma.

Recibieron la orden de registrarlo, un soldado dio un jalón a la cobija descubriendo el copón que apretaba contra su pecho. Le hicieron la clásica pregunta: «¿Es usted Cura?» a lo cual respondió: «Sí soy Cura». Esto bastó para que lo aprehendieran.

El Padre Méndez les dijo: «A ustedes no les sirven las Hostias consagradas, dénmelas». Pidió a los soldados unos momentos para recogerse en oración, se puso de rodillas y comulgó. Dijeron después los soldados: «No queremos alhajas, deles esa joya a las viejas», refiriéndose a la hermana del padre, Luisa, y a la sirvienta de esta, María Concepción, que trataban de defender al sacerdote. Les entregó el copón diciéndoles: «Cuídenlo y déjenme, es la voluntad de Dios», y dirigiéndose a los soldados: «Ahora haced de mí lo que queráis; estoy dispuesto».

Seis u ocho soldados lo llevaron al lugar del sacrificio, distante una media cuadra de la plaza. Lo sentaron en un tronco que había ahí, en medio de dos soldados. El capitán Muñiz intentó dispararle, pero la pistola no funcionó. Ordenó entonces a los soldados que le dispararan. Tres veces lo hizo cada uno con su rifle, pero ninguno hizo blanco, sea porque no hayan querido o no hayan podido hacerlo.



Enfadado el capitán, ordenó al prisionero que se pusiera de pie, lo registró y le quitó el crucifijo y unas medallas que traía, lo colocó junto a unos magueyes y le disparó. El Padre Jesús cayó al suelo ya muerto. Eran aproximadamente las siete de la mañana del día 5 de febrero de 1928.

Como a las tres de la tarde de ese mismo día 5, los restos del sacerdote mártir fueron llevados a Cortazar en una camioneta de redilas, propiedad del gobierno. En ese lugar los soldados lo pusieron junto a la vía del tren, con el fin de que cuando este pasara lo destrozara, no sin antes hacer desfilar a todas las personas de Valtierra, Gto., que se habían llevado en calidad de detenidos. Las mujeres de los oficiales, más sensatas y valientes, fueron a la vía del tren a quitar el cuerpo de ahí para llevarlo hacia un portalillo cercano. Acto seguido, los soldados cavaron una fosa en el machero de los caballos para enterrarlo, pero las soldaderas se opusieron, y como el señor Elías Torres les pidió el cuerpo para sepultarlo, se lo concedieron.

Un carpintero de Sarabia, Alberto Delgado, hizo el ataúd y fue velado el cuerpo en el portal de los Carmona y sepultado en Cortazar por Elías Torres.

El Padre Jesús Méndez Montoya fue sacrificado por odio a la fe. Él conocía los riesgos de su ministerio; sin embargo jamás abandonó a su feligresía y en muchas ocasiones expresó su deseo de ser mártir.

Cinco años después, el Padre Segoviano, Vicario de Valtierra, junto con su feligresía fueron a Cortazar y exhumó los restos que fueron identificados por el señor Elías Torres; los familiares también los identificaron por un mechón blanco que tenía en el cabello y por la ropa que vestía. Además, el sitio de la sepultura era conocido por la gente del lugar.

El Padre Segoviano depositó la urna con los restos en el piso del presbiterio de la iglesia parroquial de Valtierra, Guanajuato, donde permanecen hasta la fecha.

El Padre Jesús Méndez Montoya fue declarado Beato por S.S. el Papa Juan Pablo II en la ceremonia efectuada en la Basílica de San Pedro en Roma, Festividad de Cristo Rey, el día 22 de noviembre de 1992, en compañía de sus 24 compañeros Mártires Mexicanos.

El día 21 de mayo del Año Santo 2000, Jubileo de la Encarnación de Jesucristo, el Papa Juan Pablo II realizó la ceremonia de Canonización de los 25 Mártires Mexicanos, incluido el Beato Jesús Méndez Montoya, en la Plaza de San Pedro, ante la presencia de más de cuarenta mil peregrinos.

Por el don de la diversidad en la Iglesia

San Juan Pablo II escribió célebramente en su encíclica *Ut Unum Sint*: **"la Iglesia debe respirar con sus dos pulmones"**. Se refería a los "pulmones" de Oriente y Occidente, rezando y esperando que algún día la Iglesia estuviera plenamente unida en su rica diversidad de rituales y tradiciones.

En muchos sentidos, esto ya ha empezado a ocurrir, pues en los últimos siglos la Iglesia ha intentado reparar el daño que se hizo en el pasado, sanando la división entre Oriente y Occidente.

Lo que muchos católicos no saben es que la Iglesia es muy grande y diversa, y que abarca 23 iglesias distintas y únicas, como la bizantina, la maronita y la copta, por nombrar algunas.

El Papa Francisco nos insta este mes a reconocer y apreciar esta diversidad. Habló sobre este tema en una audiencia general en 2014.

"La experiencia más bella, sin embargo, es el descubrimiento de todos los diferentes carismas y de todos los dones de su Espíritu que el Padre derrama sobre su Iglesia. Esto no debe verse como un motivo de confusión, de incomodidad: son todos dones que Dios da a la comunidad cristiana, para que crezca en armonía, en la fe y en su amor, como un solo cuerpo, el Cuerpo de Cristo. El mismo Espíritu que otorga esta diversidad de carismas une a la Iglesia. Es siempre el mismo Espíritu".

Al celebrar la **Semana de oración por la unidad de los cristianos**, que nos unamos en oración junto al Papa y nos alegremos de las múltiples formas en que el Espíritu Santo ha inspirado a la Iglesia a lo largo de los siglos.

Philip Kosloski
Red de Oración por el Papa
Estados Unidos

*Haz el bien:
busca la justicia*

(cf. Isaías 1, 17)



Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos | Del 18 al 25 de enero de 2023



¡Gracias, Señor!



Sinodo
2021
2024

En el inicio de un nuevo año te decimos ¡GRACIAS SEÑOR!

Gracias por este Camino Sinodal que está recorriendo la Iglesia.

Gracias por inspirar la conversación en el Espíritu.

Gracias por sostenernos en el diálogo en medio de un mundo en crisis.

**Gracias por impulsar la oración y el compromiso
con las víctimas de la violencia, la miseria y la corrupción.**

**Gracias por animar nuestro deseo
de comprometernos con los artesanos de paz.**

**Gracias por los espacios de silencio,
por la escucha respetuosa y los deseos de comunión.**

**Danos la gracia de seguir cosechando los frutos
de esta Asamblea Sinodal para que tu Iglesia
siempre encarne el estilo del Evangelio.**

Amén.

www.prayforthesynod.va



Cristo con el fariseo, Iglesia del Salvador, San Petersburgo

"Y vuelto (Jesús) a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua a los pies; mas ella ha regado mis pies con sus lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos" ¡Ay! ¿Qué podrá ofrecerte quien todo lo perdió? Aquestas manos osadas de ofenderte, a cuostos ojos vanos te ofrezco, y estos labios tan profanos. Bañen tus pies mis ojos, límpielos mis cabellos; de tormento mi boca, y red de enojos, les dé besos sin cuento la que sudó en tu ofensa, trabaje en tu servicio, y de mis males proceda mi defensa, mis ojos dos mortales fraguas, dos fuentes sean manantiales. "No me diste el ósculo de paz; pero ella, desde que entré, no ha cesado de besarme los pies.

Fray Luis de León



Noticias

ADHESIÓN DEL SANTUARIO DEL CORAZÓN DE JESÚS DE PARAY-LE-MONIAL A LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN DEL PAPA

En la apertura del Jubileo del Corazón de Jesús, el pasado 27 de diciembre de 2023, el Santuario de Paray-le-Monial realizó su adhesión oficial a la Red Mundial de Oración del Papa. El Jubileo conmemora el 350 aniversario de las apariciones del Corazón de Jesús a Santa Margarita María Alacoque, iniciadora de la fiesta del Sagrado Corazón.

La adhesión tuvo lugar durante la celebración eucarística de la fiesta de San Juan, que abrió el Jubileo del Corazón de Jesús. Fue presidida por el Nuncio Apostólico, en presencia de los obispos de la región, el Rector del Santuario, el Párroco de Paray-le-Monial, el Provincial de los Jesuitas, la comunidad jesuita local y varios miembros de la Red Mundial de Oración del Papa, entre ellos los directores para Francia y España y el director internacional. Otros muchos participantes estuvieron presentes, incluidos los líderes de la Comunidad de Emmanuel, el Obispo de Valladolid y varios otros representantes.

El P. Etienne Kern, Rector del Santuario, presentó la solicitud de adhesión subrayando su carácter misionero. El Santuario se compromete a rezar por las intenciones de oración del Papa, en particular el primer viernes de mes, día tradicionalmente vinculado al Corazón de Jesús. También se compromete a promover retiros según El Camino del Corazón. El Director Internacional, P. Frederic Fornos SJ, acogió con alegría la solicitud de adhesión del Santuario del Sagrado Corazón, y dio las gracias a todos los que han hecho posible esta colaboración.

El fundamento espiritual de la Red Mundial de Oración del Papa es el Corazón de Jesús. Su forma de proponer esta devoción se llama El Camino del Corazón, que invita a ponerse a disposición de la misión de Cristo, una misión de compasión por el mundo. El Camino del Corazón ayuda a las personas a comprometerse a rezar y a vivir los desafíos a los que se enfrenta la humanidad y la misión de la Iglesia, tal y como se expresan en las intenciones de oración del Papa.

La misión de la Red Mundial de Oración del Papa, conocida como Apostolado de la Oración, tiene vínculos especiales con Paray-le-Monial. No sólo fue con la ayuda del jesuita San Claudio de La Colombière como Santa Margarita María Alacoque dio a conocer la profundidad de la misericordia del Corazón de Jesús, sino que también, en su última visión, reconocida por la Iglesia, el Señor confió a las Hermanas de la Visitación y a los Padres de la Compañía de Jesús la tarea de transmitir a todos la experiencia y la comprensión del misterio del Sagrado Corazón. Doscientos años más tarde, la Compañía de Jesús aceptó oficialmente esta "misión agradable" (munus suavissimum) por decreto 46 de la 23ª Congregación General (1883) y luego la confió, por decreto 21 de la 26ª Congregación (1915), al Apostolado de la Oración, hoy Red Mundial de Oración del Papa.

Durante el Jubileo del Corazón de Jesús, la Red Mundial de Oración del Papa celebrará su 180 aniversario en diciembre de 2024.





Noticias

EL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN DE GETAFE PEREGRINA A PARAY-LE-MONIAL Y ARS



Una treintena de personas participó en la primera peregrinación organizada por el Apostolado de la Oración de la Diócesis de Getafe que partió el pasado martes 5 de diciembre hacia Lyon, Paray-Le-Monial y Ars, acompañados por Manuel Vargas, vicario episcopal para el Cerro de los Ángeles y Director Diocesano de Getafe.

Fueron unos intensos días de oración y de convivencia guiados por la devoción al Corazón de Jesús, que se fue manifestando a los largo de las distintas visitas.

Después de la catedral de Lyon (ciudad martirial de primeros cristianos), pudieron saludar a la Madre en la Basílica de Notre Dame de Fourvier, y desde allí contemplar, de manera privilegiada, una hermosa panorámica de la tercera ciudad más importante de Francia.

Después se dirigieron a la pequeña población borgoñesa de Paray-Le-Monial, donde visitaron una pequeña capilla para rezar ante el Sagrario y dar gracias por tan maravillosa ocasión. Fue un día de encuentro y de comienzo de un retiro con Él, acompañados en todo momento por Manuel Vargas.

Tras rezar el ofrecimiento de obras, se trasladaron a la Basílica del Sagrado Corazón, que acogió las meditaciones guiadas por Vargas, las confesiones y la oración silenciosa y personal.

Paray-Le-Monial es el lugar donde Jesucristo se apareció a Santa Margarita María de Alacoque mostrando su Sagrado Corazón ardiendo de amor por los hombres y sufriendo por su ingratitud. En la capilla de las apariciones, junto a la tumba de Santa Margarita, pudieron velar la Hora Santa.

También celebraron la Eucaristía ante las miradas de Santa Margarita y San Claudio de la Colombière y, con emoción, se consagraron al Sagrado Corazón de Jesús, el 8 de diciembre, en la Capilla de San Juan.

En su regreso a España visitaron Ars, el pequeño pueblo donde el amor del Corazón de Cristo estuvo presente durante 41 años a través del sacerdocio de San Juan María Vianney, el santo cura de Ars, patrón universal de los sacerdotes, y donde también pudieron celebrar una Eucaristía.

Según Manuel Vargas, en estos días han podido compartir “muchos momentos de intimidad con el Señor. treinta y dos corazones salieron de España respondiendo a una cita de Amor, de la que regresamos deseando hacer arder a nuestro mundo”.

FORMACIÓN SOBRE “EL CAMINO DEL CORAZÓN” EN SENTMENAT (BARCELONA)



El próximo 16 de enero comenzará en Sentmenat (Diócesis de Terrassa) una formación sobre El Camino del Corazón impartida por el Director Nacional, David Fornieles.

Tendrá lugar cada 1r y 3r martes de mes a las 21h, y está dirigida a jóvenes mayores de 18 años.

Todos los 1º y 3º martes de cada mes

EL CAMINO DEL CORAZÓN

Un camino espiritual que nos ayuda a sintonizar con el Corazón de Jesús para tener un corazón más parecido al suyo y salir al encuentro de nuestros hermanos.

Parroquia de Sentmenat



Noticias

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN EN JAÉN



El pasado mes de noviembre, D. Sergio Ramírez Pareja fue nombrado responsable del Secretariado del Apostolado de la Oración en la diócesis de Jaén.

D. Sergio Ramírez colaborará con D. Sebastián Guerrero Fernández, que es el Delegado Episcopal para el Apostolado de la Oración y Espiritualidad.

Desde esta Delegación Episcopal de Jaén se ha puesto en marcha una Escuela Diocesana de Oración, que comenzó su andadura el pasado mes de diciembre.

“La oración nunca se debe dar por descontada: hace falta aprender a orar, casi adquiriendo siempre de nuevo este arte”, indican desde la Escuela. “incluso quienes van muy adelantados en la vida espiritual sienten siempre la necesidad de entrar en la escuela de Jesús para aprender a orar con autenticidad (...) La forma de hacerlo será acudiendo a las fuentes de la Sagrada Escritura, a la gran tradición de los Padres de la Iglesia, de los maestros de espiritualidad y de la liturgia, para aprender a vivir aún más intensamente nuestra relación con el Señor. Eso va a ser la Escuela de Oración”. Más información en la web: espiritualidadjaen.es.

El equipo de la Delegación de Jaén ha programado, por el momento, el siguiente calendario de encuentros:

- 27 de Enero: *¿Qué es la oración? Orar hoy, “un desafío a superar”*, a cargo del Delegado Episcopal del Apostolado de la oración y espiritualidad.
- 7 febrero: *La oración en el AT. Orar con los salmos*. Impartido por Hermana María Carolina Razo Estrada, religiosa Misionera Eucarística de Nazaret, que representa el movimiento de la UNER.
- 2 marzo: *La oración en la plenitud de los tiempos. La oración de Jesús*. Impartido por D. Sergio Ramírez Pareja, encargado del Apostolado de la oración- Red Mundial de Oración por el Papa.
- 6 abril: *La oración en tiempos de la Iglesia. La Iglesia en oración*. Impartido por D. Antonio José Jiménez Expósito, que representa la espiritualidad de las Cofradías.
- 11 mayo: *La oración de la Virgen María y de los santos*, a cargo de Pedro Talavera y Joaquina Almazán, representando la ANE
- 22 junio: *La oración que Jesús nos enseñó*, a cargo de Lola Torres Sacasa

PRESENTACIÓN DEL LIBRO “EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, LA HISTORIA DE UN “AMOR INFINITO”

Con motivo del Año Jubilar del Sagrado Corazón de Jesús que celebra la Archidiócesis de Valladolid, el historiador de la Universidad vallisoletana Javier Burrieza ha buceado en las raíces de su espiritualidad y devoción y las ha recogido en el libro, [En Vos confío. Historia de la devoción del Sagrado Corazón de Jesús](#), para Mensajero.

El arzobispo de Valladolid, Luis Argüello, escribe el prólogo de la obra, considerada como importante contribución del Grupo de Comunicación Loyola al Año Jubilar. Para él, este libro brinda la oportunidad de conocer una historia viva: **“El amor misericordioso atraviesa la historia y va siendo acogido de diferentes maneras y con sensibilidades diversas. Tiene la capacidad de innovar la historia desde su encarnación en personas y comunidades cristianas”**, explica.

Burrieza acude a las Sagradas Escrituras y a los Santos Padres para encontrar el origen de una devoción que cobra especial relevancia a través de la actividad y proclamación de santa Margarita María de Alacoque, junto con los jesuitas La Colombière, Croiset y Gallifet. Aunque fue con el joven beato Bernardo Francisco de Hoyos cuando su expansión corrió como «pólvora» por los rincones de una Monarquía que aún era inmensa y llegaba hasta América y Filipinas. Gracias al enfoque detallado del autor, este libro ofrece una visión completa, fascinante y continuada de esta historia de devoción, imprescindible para entender muchos aspectos de las mentalidades. [+INFO](#)





Agenda

16 DE ENERO: INICIO DE LA FORMACIÓN SOBRE “EL CAMINO DEL CORAZÓN” EN SENTMENAT (BCN)

El martes 16 de enero dará comienzo la formación para jóvenes sobre el Camino del Corazón, que tendrá lugar el 1r y 3r martes de mes, a las 21h, en la Parroquia de Sentmenat.

18 DE ENERO: 6º ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DEL P. LUIS Mª MENDIZÁBAL



Con motivo del 6º aniversario del fallecimiento del P. Luis Mª Mendizábal, que fue Director Nacional del Apostolado de la Oración en España, el próximo 18 de enero a las 18h tendrá lugar una Eucaristía en la capilla de las MM Carmelitas del Cerro de los Ángeles (Getafe), presidida por el Obispo de Getafe, Mons. Ginés Beltrán.

El padre Mendizábal fue uno de los nombres propios de la renovación y la profundización de la espiritualidad del Corazón de Jesús, muy especialmente en la segunda mitad del siglo XX.

9 AL 13 DE FEBRERO: PEREGRINACIÓN A FÁTIMA DE REINO DE CRISTO

Como cada año, Reino de Cristo organiza una peregrinación de jóvenes y familias a Fátima. En esta ocasión tendrá lugar del 9 al 13 de febrero. Más información [aquí](#).



2 DE MARZO: REUNIÓN DE DIRECTORES DIOCESANOS

El próximo sábado 2 de marzo tendrá lugar la reunión de Directores Diocesanos de la Red Mundial de Oración del Papa (Apostolado de la Oración) en España. Será una reunión telemática que comenzará a las 10.30h. ¡Reservad la fecha!

13 DE ABRIL: REUNIÓN DEL CONSEJO NACIONAL

El próximo sábado 13 de abril celebraremos reunión ordinaria del Consejo Nacional de la red Mundial de Oración del Papa (Apostolado de la Oración) en España. Será de forma presencial en Madrid. ¡Agendaos esta reunión!

1 AL 5 DE MAYO: CONGRESO “REPARAR LO IRREPARABLE”

Bajo el lema “Reparar lo irreparable”, y en el marco del Jubileo del Corazón de Jesús de Paray-le-Monial, del 1 al 5 de mayo tendrá lugar en Roma un congreso que intentará responder a la pregunta: ¿Sigue siendo relevante hoy el llamado de Jesús a “reparar”? Dar nuevamente un lugar al llamado de reparación que Jesús lanzó en Paray-le-Monial, y arrojar luz sobre su actualidad, incluso en el contexto actual de crisis de abusos que atraviesa la Iglesia.

8 DE JUNIO: JORNADA EN EL CERRO DE LOS ÁNGELES

Como ya hicimos el pasado año, el próximo 8 de junio, día del Inmaculado Corazón de María, celebraremos una Jornada en el Cerro de los Ángeles (Getafe) junto a muchas otras entidades que viven la espiritualidad del Corazón de Jesús. ¡Hagamos todo lo posible por estar presentes y no perdernos esta jornada!

9 Y 10 DE SEPTIEMBRE: ENCUENTRO NACIONAL DE LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN DEL PAPA EN ESPAÑA

Ya tenemos fecha y lugar para el próximo Encuentro Nacional, dirigido a Directores Diocesanos y sus equipos, y a personas comprometidas con la red Mundial de Oración del Papa en España.

Como el año pasado, tendrá lugar en la Casa San Vicente, de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl (C/ José Abascal, 30, de Madrid).

El lunes día 9, por la tarde, tendrá lugar la reunión ordinaria del Consejo Nacional, y el martes 10 será el Encuentro Nacional, abierto a todos. ¡Reservad esta cita en vuestra agenda!

¿Conoces nuestras publicaciones?

365 días latiendo al ritmo del Corazón de Jesús



“365 días latiendo al ritmo del Corazón de Jesús” es un proyecto de la Red Mundial de Oración del Papa (Apostolado de la Oración) en España, que propone diariamente una cita o frase sobre el Corazón de Jesús, acompañada de una imagen y una breve oración, con el fin de ayudar a los cristianos a configurar su corazón con los sentimientos del Corazón de Cristo, para llevarlos a una misión de compasión por el mundo. Se edita mensualmente en pdf y también en formato impreso.

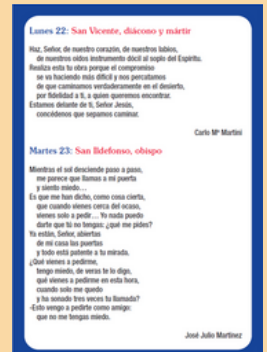


Orar la vida



Un folleto mensual de 16 páginas, en A6, con un texto oracional o una reflexión para cada día del mes, tomada de autores clásicos y contemporáneos.

Se edita mensualmente en pdf y también en formato impreso.



Descarga todos los materiales del mes de enero



Si deseas suscribirte a alguna de estas publicaciones y recibirla cada mes en tu domicilio, rellena el siguiente formulario y háznoslo llegar por uno de estos medios:

- Mediante correo electrónico a info@redoraciondelpapa.es.
- Mediante WhatsApp, enviando una foto de esta página al 689672806
- Por correo postal: Apostolado de la Oración. C/ Núñez de Balboa, 115 Bis, 1º G. 28006 Madrid

Nombre y apellidos _____

Calle: _____; N° _____ Piso/Puerta/Escalera _____

Código Postal: _____ Población: _____ Provincia: _____

Teléfono: _____ Correo electrónico: _____

Deseo suscribirme a: (marque con una "X" lo que corresponda)

365 días latiendo al ritmo del Corazón de Jesús.

Orar la Vida.

"La oración (de ofrecimiento) que promueve el Apostolado de la Oración no consiste solo en recitar una fórmula, sino que debe brotar del corazón del fiel, en la conciencia de su propia participación en la misión sacerdotal, profética y regia de Cristo en virtud de su unión con Él"

SAN JUAN PABLO II

